



# LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA

(CONTINUACION DE EL ECO DE LA VETERINARIA)

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y ULTIMO DE CADA MES

EN COMBINACION CONSTANTE CON UNA SERIE DE OBRAS CIENTÍFICAS.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Al periódico y á las obras. — Lo mismo en Madrid que en provincias: 18 rs. trimestre. En Ultramar, 100 rs. al año. En el Extranjero, 25 francos al año.

Al periódico solamente. — Lo mismo en Madrid que en provincias: 4 rs. al mes, 12 rs. trimestre. En Ultramar, 80 rs. al año. En el extranjero, 18 francos, también por un año.

Sólo se admiten sellos del franqueo de cartas, de los pueblos en que no haya giro, y aun en este caso, enviándolos en carta certificada, sin cuyo requisito la Administración no responde de los extravíos pero abonando siempre en la proporción siguiente: 9 sellos por cada 4 rs.; 13 sellos por cada 6 rs.; 22 sellos por cada 10 rs.

## PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: en la Redacción, calle de la Pasión, número 13, tercero derecha.

En provincias: por conducto de correspondiente (remitiendo á la Redacción, en carta franca, libranzas sobre correos ó el número de sellos correspondiente).

NOTA. Hay una asociación formada con el título de *La Dignidad*, cuyos miembros se rigen por otras bases. Véase el prospecto que se da gratis.

OTRA. Todo suscriptor á este periódico se considera que lo es por tiempo indefinido; y en tal concepto responde de sus pagos mientras no avise á la Redacción en sentido contrario.

## PATOLOGIA Y TERAPEUTICA.

De la infosura. Por H. Bouley.

(Conclusion.)

Tratamiento de la infosura crónica.

Cuando la deformacion del casco resulta, no de un *hormiguillo*, sino de un aumento en el espesor de la materia córnea secretada por el tejido podofilo, el caso es mucho más grave y los medios de que podemos disponer para combatirle son mucho más inciertos.

La operacion del *palmitieso* que en tales circunstancias se practica, lleva por objeto disminuir las presiones ejercidas sobre la parte anterior del hueso del pié por la masa córnea que la secrecion podofilosa ha ido acumulando en aquel sitio, y hacer que desaparezca así la causa principal que daba lugar al movimiento de retroceso de la falange. — Dos procedimientos pueden seguirse en esta operacion: 1.º empleando al efecto la escotina ó la legra, se va quitando toda la materia córnea exuberante de la region anterior del pié, principiando por la que constituye la verdadera tapa y no dejando, en definitiva, sino una débil película de sustancia córnea podofilosa; 2.º ó bien, segun aconseja d'Arboval, nos limitamos á practicar una excavacion, una especie de cavidad artificial de *hormiguillo* en esa region misma, empleando para ello la legra, respetando la verdadera tapa (la externa) y la capa de materia córnea inmediatamente superpuesta al te-

jido podofilo. En el primer caso procedemos de delante atrás, y la tapa que emerge del rodete queda destruida en la parte anterior del pié; en el segundo caso, procedemos de abajo arriba, excavando en el espesor de la materia córnea sobreadida, y la tapa que emerge del rodete queda intacta, lo cual es indudablemente favorable para la mejor aplicacion de la herradura y para la más pronta utilizacion del animal. — Esta operacion puede estar bien indicada en los primeros tiempos de la infosura crónica con el mencionado objeto de disminuir las presiones, siendo por consiguiente un paliativo entonces; pero más tarde, cuando ya hay atrofia del tejuelo, es de todo punto inútil (1).

Si la palma se encuentra solapada por la existencia de un absceso, la indicacion más perentoria es dar salida al pus practicando una abertura estrecha; y en seguida se adelgazará la palma en toda la region plantar, sin dejar de ella más que una película que proteja pero no comprima los tejidos á quienes reviste. Esto es preferible al despalmes, porque en la infosura semejante *despegamiento* de la palma se limita casi siempre á las regiones anteriores, y no hay necesidad de producir desórdenes en las posteriores.

En el caso de herida resaltante de la perforacion de la palma, y no mediando destruccion del

(1) Algunos hacen consistir la operacion del *palmitieso* en la reseccion de los tejidos córneos (ú otros) que forman exuberancia en la superficie de la palma.

— L. F. G.





tejido reticular, el adelgazamiento de la palma está igualmente indicado.

Si hay caries del tejuelo, se raspará el hueso á fondo, hasta llegar á lo sano; y en los casos de necrosis, se hará su reseccion (con la hoja de salvia ó con la sierra pues que la eliminacion de la parte muerta seria lenta en extremo, y los animales se verian precisados á permanecer mucho tiempo en decúbito, siguiéndose de aquí todos los accidentes que acarrea esta actitud demasiado prolongada (ulceracion y gangrena de las partes salientes, etc.).

En todas estas circunstancias, es indispensable completar la cura con la aplicacion de los medicamentos que reclame el caso, poniendo el conveniente apósito (herradura apropiada, vendaje, tablillas, etc); y cuando se haya practicado el adelgazamiento de la palma, es de indicacion absoluta conservar á todo trance esta flexibilidad que hemos procurado á la materia córnea de la superficie plantar, por medio de los tópicos que la experiencia tiene acreditados (ungüento de pié, trementina, brea etc.).

Si hubiera que operar en dos ó mayor número de piés enfermos, debe preferirse guardar intervalos de algunos dias entre una operacion y otra; todo ello para evitar á los animales un decúbito forzado durante largo tiempo.

A pesar de todo esto, cuando la infosura crónica se caracteriza por la interposicion de esa cuña de materia córnea entre la tapa y el tejido podofiloso, es sumamente raro que recobre el pié su forma primitiva; lo más frecuente es que quede *palmitieso*, dolorido, etc. Sin embargo: todavía en este caso nos es posible, por medio del herrado, proteger el pié con un aparato que sustraiga las partes salientes de la region plantar á todo género de presiones y que haga efectuarse el apoyo con el borde inferior de la tapa. Este resultado se obtiene disponiendo la herradura suficientemente ancha de tabla para que sea capaz de revestir toda la parte anterior de la palma hasta llegar á la punta de la ranilla, y dándole una justura bastante profunda para que en su excavacion pueda alojarse con libertad la parte saliente de la region plantar, quedando así al abrigo de toda presion.—La construccion de estas herraduras debe ser consultada en los trados especiales del arte de herrar y forjar. Aquí nos limitamos á decir que la *justura* hecha segun el método inglés es mucho más conveniente para llenar las indicaciones anotadas; y que, herrando con estas precauciones á un animal atacado de infosura crónica, es verdaderamente maravilloso el resultado que se logra en cuanto á la libertad de sus movimientos, á la utilizacion de todos sus servicios.

Para completar la accion protectriz de la herradura es conveniente, y á veces necesario, colocar entre la herradura y el pié una plantilla ó suela (de cuero, guta-percha, cauchú, fieltro), que desempeña el oficio de una palma complementaria, atenúa las presiones, sirve para mantener sujeto el material de cura y se opone á la penetracion de cuerpos extraños.

Por último: cuando el empleo de todos esos medios resulta infructuoso, y prosiguen los dolores hasta el punto de que los animales no pueden tenerse de pié, nos queda todavía un recurso extremo, la *neurotomía plantar*, cuyos efectos parecerian increíbles si no fueran tan evidentes. Esta operacion debe practicarse por debajo del menudillo cortando la rama principal del nervio plantar que envia sus divisiones terminales (insinuándose por las cisuras laterales del hueso) á las partes anteriores del aparato podofiloso; y suponiendo que esta primera seccion sea insuficiente, podemos completar los efectos de la neurotomía cortando la rama más anterior del plexo nervioso digital, la que va costeando en su trayecto á la vena gruesa que resulta formada por la confluencia de todas las divisiones de las redecillas cartilaginosas.—Pudiéramos citar una multitud de observaciones confirmativas de la eficacia de esta operacion en casos desesperados, en que los animales, absolutamente inútiles para cualquier servicio, han vuelto á desempeñar sus tareas de costumbre; empero las omitimos para no ser molestos, y damos fin á este artículo recomendando encarecidamente la práctica de la neurotomía plantar como recurso supremo en el tratamiento de la infosura crónica.

## PROFESIONAL

### LA REVANCHA.

#### III.

En los números 543 y 546 de este periódico creamos haber hecho resaltar la necesidad de que nuestra clase ponga en juego todo el egoismo de que se sienta capaz si es que ha de resistir al embate, al desbordado egoismo de las demás clases sociales; y en el número 551 (con el epígrafe *El Coco*) dejamos traslucir bien claramente que esa actividad egoista que nuestra profesion debe poner en juego, habria de formularse precisamente en los mismos términos que expresaba una proposicion de ley defendida en las Cortes por el diputado Sr. Isabela. Todo lo cual significa que, en opinion nuestra, el conflicto actual de la clase veterinaria no tiene solucion más plausible que la declaracion legal del ejercicio libre de todas las profesiones.

Sensible, muy sensible es tener que hacer esta confesion, y más sensible todavía el reconocer, mal que nos pese, que sólo en la bancarrota de los derechos profesionales, en la anulacion del privilegio que concede el título, es donde la honra de este título puede



guarecerse. Pero así es la verdad; y al estado de corrupción á que han llegado las profesiones científicas, no es siquiera cuerdo pensar en otro dique. Comprenderíase que al amparo de un régimen protector, sabiamente mantenido, los vándalos de todas las clases científicas, hallaran cierto correctivo á sus desmanes, y que, consiguientemente, á fuerza de prudencia y con una recta administración del país, la armonía ficticia que establece en la sociedad el concurso de una multitud de privilegios antagonistas, pudiera conservarse aún por largos años. Mas toda ilusión es quimérica acerca de este punto desde que la revolución de Setiembre, bastardeando el privilegio, abrió ancho cauce al torrente de la inmoralidad en cualquier terreno que se estudie este fenómeno. Todo se ha prostituido en este tiempo: instituciones, gobiernos, clases, pueblo, nada hay que tenga ahora en la sociedad española una representación definida; el caos es la regla, la ambición más insensata sirve de estrella polar, el desconcierto no puede ser más espantoso. En el seno de las profesiones médicas la imprudencia ha llegado hasta el suicidio; lejos de agruparnos todos como hermanos para defender nuestra dignidad, parapetados en el alcázar de la ciencia y del buen compañerismo, no parece sino que ha sonado la voz de *salvase quien pueda*, y nadie ha querido ver en el naufragio otra tabla de salvación que la del medro personal, aun á costa de la honra de su clase y tal vez de su honra propia.

Sin embargo: semejante estado de cosas no puede durar mucho; producido el desequilibrio, el equilibrio ha de venir irremisiblemente: *Post nubila Phœbus*; que el desquiciamiento no es la ley de las sociedades! Y como, por otra parte, es axiomático, inconcuso que el error y la mentira no han de prevalecer contra la verdad, indudable parece que se aproxima el día en que la maldad va á sufrir una derrota. Los resultados de cada cataclismo social tienen su ley escrita en la tradición (verdadera ó falsa) que se conserva del Diluvio: se salvaron los justos y los necesarios; todo lo que era infame pereció. Y aunque esto constituya el bello ideal del progreso humano, no puede desconocerse que, poco ó mucho, hemos de tocar algunos efectos de la justicia reparadora. — Supongamos, por un momento, que se decreta la libertad de ejercicio para todas las profesiones: ¿qué será entonces de nuestros verdugos, de los que han deshonorado y deshonoran nuestro título, de los que han sembrado la inmoralidad y la ruina en nuestra pobre clase? ¿qué será de los altaneros que nos han despreciado y nos desprecian? ¿qué será de esa *turba multa* de profesores abandonados que, sin ciencia y sin conciencia, viven completamente desligados de todo vínculo científico y de clase, y no obstante disfrutan un privilegio que nunca merecieron? Y supongamos, por el contrario, que se diera un paso atrás en el régimen político: ¿no se habría de poner coto á los desmanes creados por el libertinaje? Suceda lo que quiera, en la persuasión de que esta baraunda es absolutamente insostenible, para nosotros está fuera de duda que el año de 1873 ha de ser fecundo en acontecimientos de grande trascendencia para las clases médicas, y más particularmente para la clase veterinaria. Si se decreta la libertad para el ejercicio de las profesiones, el trastorno será grande en los dos ó tres primeros años de la reforma; será grande, sobre todo, para los mal llamados profesores, que pasarán á engrosar las filas de la charlatanería militante; pero, transcurrido ese breve plazo, nuestra profesión habrá sacudido esas inmundicias y no saldrán de nuestras Escuelas sino veterinarios decentes é ilustrados. Si retrocedemos en la

senda política, inevitablemente tienen que desaparecer las tituladas Escuelas libres, y las oficiales han de sufrir una reforma profundísima. — La revancha que pudiéramos intentar nosotros, viene por sí sola.

L. F. G. conde de...

## INDICE

de las materias contenidas en la colección de números de este periódico correspondiente al año 1872, vigésimo de su publicación desde que se fundó EL ECO DE LA VETERINARIA.

ADVERTENCIAS.—1.ª La numeración que se cita en este Índice corresponde á la de orden que llevan los números del periódico.

2.ª Además de las materias expresadas en este Índice, se han publicado en dicho año (formando parte integrante del mismo periódico) 512 páginas de un DICCIONARIO MANUAL DE MEDICINA VETERINARIA PRÁCTICA.

### ACTOS OFICIALES.

Circular dictando reglas sobre el destino que ha de darse á los Catedráticos supernumerarios: 523. — Otra para que se active la provision de cátedras vacantes: id. — Otra disponiendo que los Jueces de oposiciones firmen las papeletas que contengan sus votos respectivos: id. — Decreto señalando una mejora de sueldo de 500 pesetas cada cinco años á los Catedráticos en activo servicio: 524. — Otro preceptuando que no es indispensable la oposicion para obtener cátedras, en ciertos casos: 525. — Cria caballar. Distribucion de caballos sementales del Estado para la cubricion de yeguas en el año 1872: 527 y 528. — Curiosidades legislativas. Creacion de un Consejo superior de Agricultura. Juntas provinciales de id.: 529, 530, 531 y 532. — Circular encargando la observancia de las disposiciones sanitarias vigentes: 530. — Decreto aboliendo los Jurados de exámen, etc.: 535. — Real orden disponiendo que las empresas de plazas de toros deban pagar á los veterinarios las cantidades que devenguen por reconocimiento de reses: 537. — Real orden disponiendo que ningun veterinario puede tener abierto al público más de un establecimiento. (Reimpresion): 543. — Decreto que deroga el del Sr. Romero Robledo sobre Jurados de exámen: 545. — Circular declarando que los profesores nacidos de *Escuelas libres* no tienen atribuciones más que para el ejercicio privado: 543. — Derogacion del acuerdo de un ayuntamiento que destituyó ilegalmente á un Inspector de carnes (Balears): 554.

### FISIOLÓGIA Y TERATOLOGÍA.

Dos monstruos notables en el ganado de cerda: 535. — Un caso de longevidad en el caballo; y citacion de otros hechos más notables: 538.

### PATOLOGÍA Y TERAPÉUTICA; CIRUGÍA, FARMACOLOGÍA.

Estudios sobre la infosura. Por H. Bouley. Generalidades: 521. — Infosura de los miembros anteriores: 522. — Infosura de los miembros posteriores: 523. — Infosura de los cuatro piés á la vez: 524. — Diagnóstico diferencial. — Terminacion y consecuencias de la infosura aguda: 525. — Síntomas de la infosura crónica: 529. — Alteraciones patológicas de la infosura aguda y crónica: 539. — Etiología de la infosura: 542. — Tratamiento de la infosura: 548 y siguientes. — Licor estípico de García. Excelentes resultados de su aplicacion en el tratamiento de las *afías*: 525. — Artritis crónica: id. — Earejadura grave; por D. José Millan.



Poder cicatrizante del bálsamo anticólico: 527.—Explicaciones sobre la manera de obrar el bálsamo anticólico administrado al interior: 527 y 554.—Otro caso de enrejadura muy grave; curación rápida con el bálsamo anticólico. Por D. Felipe Hernandez y Gonzalez: 533.—Empleo heroico de los bálsamos anticólico, antihépticos y de salud en varios casos de heridas recientes, grietas de los pechos, enrejaduras, etc. Por D. Salustiano Barés Colorado: 534.—Dos nuevas observaciones sobre el empleo del bálsamo anticólico: absceso purulento oculto por la ranilla, con otras varias alteraciones de los tejidos intracórneos; enrejadura supurada. Curación rapidísima. Por D. Salustiano Barés Colorado: 540 y 541.—Epistaxis traumática. Por D. José Arenas: 543.—Cólico violento por ingestión de agua fría; curación con el bálsamo anticólico. Por D. Manuel Retamal y Jimenez: 544.—Otro caso idéntico seguido del mismo éxito. Por D. Salustiano Barés Colorado: 552; y véase también los comunicados insertos en los números 554 y 555.—Ungüento de pié (dos fórmulas): 555 (en una nota del artículo *Infosura*).—Pododaginitis traumática con desprendimiento parcial del casco; complicaciones; desarrollo consecutivo. Tratamiento; curación definitiva con el bálsamo anticólico. Por D. Salustiano Barés Colorado: 549 y 550.—Correspondencia científica. Empleo del ácido fénico en la estomatitis aftosa y en las enrejaduras. Idem de la pomada de cromato de potasa, como resolutivo. Por D. Máximo Gutiérrez: 553.

HIGIENE, POLICIA SANITARIA, AGRICULTURA, Y ZOOTECNIA.

¿Cuáles son los agentes químicos que deben emplearse contra la infección miasmática? 525 y 526.—Programa de la reunión agrícola que el Instituto catalán acordó celebrar en Setiembre y Octubre del corriente año: 536, 537, 538, 539 y 540.

#### PROFESIONAL.

Incompatibilidad de nuevo género. Expediente ruidosísimo sobre destitución del Inspector de carnes del matadero de Cádiz: 522, 536 y 543.—Costumbres inmemoriales. El veterinario D. José Vidal demanda por deudor a un parroquiano; y el Juez sentenció que no há lugar al pago, por ser así costumbre inmemorial: 525.—Crónica profesional. Tema obligado de la prensa médico-farmacéutica lloriqueando sobre la enseñanza libre. Enfermedad incurable de las escuelas veterinarias: 532.—La Novedad. Artículos críticos sobre la inconcebible conducta de la prensa médico-farmacéutica en presencia de un decreto del Sr. Romero Robledo suprimiendo los Jurados de exámenes: 535, 536, 537 y 538.—La Revancha. Estudios sobre el egoísmo universal y particular, individual y colectivo, con aplicación a las necesidades de la clase veterinaria: 543, 544, 551 (*El Coco*) y 556.—Un consejo. D. Apolinar Vaquero y Barba, después de lamentarse de los estragos hechos por la libertad de enseñanza, recomienda que exijamos a los Diputados la anulación de aquella ley: 541.—El Coco. Proposición del diputado Sr. Isabela pidiendo a las Cortes el ejercicio libre de todas las profesiones: 551.

VARIEDADES, MISCELÁNEA, GACETILLA, ASUNTOS DIVERSOS.

¡Imposible! Noticias embozadas sobre abusos cometidos en ciertas regiones: 524.—Gatuperio. Trátase de un título firmado por uno que no sabe firmar: id.—No se aflija V.. Es que los disectores anatómicos y los profesores de fragua habían ascendido a profesores auxiliares: id.—Vividores. Cierta veterinario se entretenía en dar certificaciones (que nadie exige)

para herradores de ganado vacuno: id.—Pedrada seca. Un pueblo de beatos apedreando y robando a un veterinario: id.—El condurango. Noticias sobre el valor terapéutico de esta planta en el tratamiento del cáncer: 528.—Elecciones. Una recomendación inútil sobre las elecciones de Diputados a Cortes: 520.—Sabiduría y decencia. Es una paparrucha de *El Siglo Médico*: id.—Algo sobre el *Eucalyptus globulus*. Noticia sobre su valor terapéutico: id.—Consulta sobre si la viuda de un veterinario se halla autorizada para continuar por algún tiempo al frente de un establecimiento: 531.—*Est enim in dicendo quidam cantus*. Citación de varias atrocidades de lenguaje: 534.—Denuncia de un título expedido por la escuela de Sevilla. Por D. Benito Bustelo: 542.—Consulta sobre lo que procede hacer cuando un ayuntamiento economiza la plaza de Inspector de carnes: 545.—El tío Rapao. Un ayuntamiento nombró Inspector de carnes al tío Rapao, abuelo del abastecedor. (En la primera línea de ese suelto, hay una errata: *diora al*; léase *radical*): id.—Noticia consoladora. Hubo quien dijo en las Cortes que se continuaría desarrollando el pensamiento benéfico de la enseñanza libre: 546.—Fijeza de criterio. Yendo de una escuela a otra, se aprobó a un alumno reprobado: 541.—Un alcalde. ¿radical? Era un aibéitar, hecho alcalde que la pegó con un veterinario: id.—Compañerismo. D. Ildefonso Maguñez y Jaramillo, halagando a los caciques, abruma a sus compañeros: id.—Entereza. D. Antonio Luengo y Perez, al cabo de tres años de pelea, consigue ser repuesto en su destino de Inspector de carnes: id.—La Escuela de Zaragoza. Elogios de un diario político en favor de aquel establecimiento: id.—Moralidad setembrina. Es una de tantas destituciones de Inspectores de carnes, cuya víctima es ahora D. Esteban García del Moral, y en que el ayuntamiento se burla del gobernador: 550.—Nueva tecla. Un ayuntamiento sostiene que el Inspector de carnes está obligado a reconocer gratis rebañes afectos de viruela: id.—Cuadro general de los socios de LA DIGNIDAD, expresándose las fechas de su inscripción respectiva: 552.—Una ganga. Un Juez de primera instancia empuñado en hacer que los veterinarios trabajen gratis en las causas criminales: 554.—Comunicado de don Francisco Beiloso, declarando que no se admiró de los resultados del bálsamo anticólico en el caso (número 552) tratado por D. Salustiano Barés. Se le contesta y se le explica la acción del bálsamo: 554.—Contestación de D. Salustiano Barés Colorado al anterior escrito del Sr. Beiloso: 555.

VETERINARIA MILITAR.

Oposiciones para proveer varias plazas de veterinaria del ejército. Convocatoria y reglas del curso: 521.

ESTADISTICA ESCOLAR.

Reválidas en la escuela de Madrid desde Octubre a fin de Diciembre de 1871: 525.—Id. Durante el mismo tiempo en Zaragoza y Córdoba: 526.—Id. en la de Zaragoza desde Enero a fin de Marzo de 1872: 533.—Id. durante el mismo tiempo en la de Madrid: 536.—Id. desde Abril hasta fin de Junio de 1872 en la de Zaragoza: 541.—Id. en la de Córdoba durante el mismo tiempo: 542.—Id. en la de Madrid, durante id.: 545.—Apertura oficial de la matrícula para el curso de 1872 a 1873 en las escuelas de veterinaria: 543.—Reválidas en la de Zaragoza, desde Julio a fin de Setiembre de 1872: 549.—Id. en la de Madrid, durante el mismo tiempo: 550.

MADRID.—Imp. de L. Maroto, Atocha, 68.